

# EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO V

NUM. 213

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos  
Pago anticipado.

Pozoblanco 4 de Abril de 1914

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

## DECLARACIONES

Ha venido á visitarme un antiguo amigo. Su visita me fué sumamente agradable; su charla me supo á vino añejo. Es un buen compadre, que siempre esparce en torno suyo el brillo de una alegría franca y comunicativa. Esta vez, su visita ha sido interesada. Venía á hacer declaraciones. —¿Tú también?—le pregunté sorprendido. —Es necesario—me dijo muy serio. Estoy ya cansado de que se abuse de mí. Me traen, me llevan y me zarandean como á pandereta de bruja... y, lo que es peor, se explota el buen nombre de mi querido amigo Juan Pueblo; que si Juan quiere esto ó lo otro ó lo de más allá y todo sin contar con él para nada... Y esto no puede seguir así. Voy á hacer declaraciones de una vez para desautorizar á los políticos de oficio y á los periodistas «chirles» que se valen de Juan como de una pantalla para encubrir sus trapos y enredos.

Cuando un profesional de la política ó un charlatán «avanza» ponga el nombre de Juan Pueblo en danza... no le déis crédito. El buen Juan no sabe nada ni se mete en nada. No hace mucho, con motivo del último atentado anarquista, se habló de represión, se insistió en que había que combatir el terrorismo y al punto salieron los charlatanes gritando y haciendo aspavientos, poniendo enseguida el nombre de Juan por delante y hablando de cadenas y de tiranías... y de no sé cuantas cosas más.

¡Farsantes! Quieren hacernos comulgar con ruedas de molino. Juan Pueblo es un muchachote retraído y pacífico, que no tiene nada que ver con el terrorismo, no tiene por qué oponerse á la represión. Son los trapos y churros los que no se quieren declarar intangibles para llevar adelante sus campañas.

¡Hipócritas! ¿Es cierto que la propaganda por la prensa ha contribuido á fomentar el terrorismo? ¿Es cierto que los desequilibrados anarquistas padecen el «contagio mental» de las lecturas á que se entregan? ¿Es verdad que la propaganda en el libro, en el mitin, sugestionan los cerebros enfermos y promueven á la postre catástrofes horrendas? ¿No son los intelectuales instigadores los primeros responsables de los delitos anarquistas?

¿No ha sido el mismo Lombroso (que no es ningún reaccionario) el que ha pedido insistentemente que no se publiquen periódicos terroristas, ni las noticias de los procesos á que pueden dar lugar esas teorías?

Esto reclama el sentido común. Esto pide la recta conciencia popular. Entonces, ¿á qué sacar el espantajo de la libertad liberal, ni á qué meter en estos belenes á Juan Pueblo? Tan hipócrita y falaz fué aquella campaña, como la que ahora han emprendido.

Acaba de publicar el Fiscal del Supremo una circular contra la injuria y el ataque personal empleado por cierta prensa contra sus enemigos políticos.

A mí me parece la circular de perlas: la aplaudo con todo mi corazón. Pues bien, ¿creerá usted que también en esta ocasión han sacado á relucir al consabido Juan para dar lo que yo llamo el «tímo de la libertad»?

Hay que acabar de una vez. Diga usted que si yo ni Juan Pueblo autorizamos á esos papeluchos para decir lo que han dicho. Que todo aquel que es honrado y tiene sentido común entendiéndose que mientras más entrenados estén los pillos, más tranquilos vivirán los hombres de bien; que la autoridad tiene el deber de velar por la honra y el buen nombre de los ciudadanos... y debe castigarse con mano dura la injuria y la calumnia esgrimidas como armas de combate, por una taifa de vividores y profesionales de la política, que nada respetan.

Es preciso, es urgente, desenmascarar á esos caballeros de industria que emboscados tras las

columnas de un periódico, esgrimen armas innobles y asquerosas. Urge levantar una cruzada para que las disposiciones legales no sean letra muerta, sino sanciones rigurosas y positivas. Diga usted, pues, muy alto y muy claro, que mi buen amigo «Juan» no tiene nada que ver con esos hombres ni con sus procedimientos, y que si de mí dependiera, lo que haría de buena gana sería barrerlos del suelo español...

¿Qué? ¿le parece muy exagerado mi deseo? ¡Ah, pues si me dejaran, ya vería usted!

Y el buen «Sentido Popular» despues de recomendarme con mucho interés que no dejara de consignar todas sus declaraciones, me saludó con un noble y fuerte apretón de manos y se retiró tranquilo y satisfecho de haber cumplido con su deber.

Luis León.

## Primavera

Cuando aspiro las auras matinales  
Cargadas de balsámicas esencias,  
Aliento virginal, ósculo puro  
Que nos envía la estación mas bella,  
Mas placida y dorada,  
Mas sedante y risueña;  
La que ahuyenta los frios invernales,  
Dulcifica las penas,  
Y fecunda las almas  
Llenándolas de amores y de ideas;  
La que alegra los campos  
Con las flores, sus hijas predilectas,  
Que embriagan el alma de dulzura  
Y que adornan la reja,  
Testigo solitario  
De susurros, caricias y promesas...  
Descuelgo yo mi lira,  
Me siento yo poeta.

Y cuando yo contemplo  
Aquella faz angélica,  
Aquel busto de nieve,  
De nardos y de perlas,  
Tesoro de virtudes,  
De gracia, de candor y de belleza,  
Encanto de mis ojos,  
De mi ventura estrella;  
Cuando escucho la voz apasionada,  
Manantial incesante de cadencias,  
De la musa gentil que á mí me inspira,  
De la ninfa simpática y discreta,  
Que derrama en mi espíritu ilusiones  
Cual otra floreciente primavera...  
Suspendo mis canciones  
Y extasiada mi alma la venera.

T. Herruzo.

## De Agricultura

Por creerlo de gran provecho para los agricultores de este valle, transcribimos á continuación datos varios que nos suministran del Centro de estaciones experimentales de abonos de Madrid.

Principios que sirven de base para la fertilización racional de los campos

Estos principios derivan de la alimentación vegetal. Del mismo modo que nosotros necesitamos para vivir pan, legumbres, carne, etcétera de la misma manera las plantas necesitan fósforo que se da por medio del superfosfato de cal ó de las escorias Thomas, nitrógeno facilitado por el estiércol, el nitrato de sosa ó el sulfato de amoníaco, y potasa que suministra el

cloruro y el sulfato de potasa (y la kainita). Los prados y un gran número de leguminosas hacen excepción á esta regla por tomar el nitrógeno libre del aire.

La falta de cualquiera de estas substancias provoca un desequilibrio que se tiene que traducir en una disminución de rendimiento, y si á veces con un solo abono se producen excelentes cosechas, esto es debido á las reservas de la tierra en los otros elementos y aún así y todo la cantidad de productos obtenidos pueden ser aumentados empleando una mezcla conteniendo los tres abonos, aparte que el uso exclusivo de una materia nutritiva disminuye la fertilidad del suelo en las otras dos, y esta disminución es mucho más rápida utilizando una clase de abonos que no esparciendo ninguna, por ser las cosechas mayores y mayor, por tanto, la absorción de alimentos del suelo.

Aunque es muy difícil dar una fórmula única que corresponda á todos los cultivos, sin embargo, puede prepararse un abono, conteniendo en buen equilibrio las tres substancias fertilizantes, mezclando por 100 kilogramos:

55 kilogramos de superfosfato de cal 18/20.  
30 kilogramos de sulfato de amoníaco.  
15 kilogramos de cloruro ó sulfato de potasa

Si en vez de sulfato de amoníaco se emplea nitrato de sosa, hay que esparcirlo aparte.

Tratándose de leguminosas ó prados, la fórmula sería la siguiente:

75 por 100 de superfosfato ó escorias Thomas.  
25 por 100 de cloruro ó sulfato de potasa.

### La fertilización de los Olivares

«El porvenir de la olivicultura está en el empleo de los abonos químicos.»  
Tirocco.

El olivo constituye una de las principales riquezas agrícolas de España, pues su cultivo ocupa aproximadamente 1.400.000 hectáreas, ó sea cerca del 5 por 100 de la total superficie agraria de nuestro país. Por eso debiera ser este árbol objeto de solícitos cuidados y de esmerado cultivo; pero, desgraciadamente, sucede todo lo contrario. Hace ya tiempo que los olivicultores españoles tienen olvidada aquella sabia sentencia de Columela: *Quid arat oliventum rogat fructus; quid estercorat, exorat* (1), y, en cambio, practican fielmente el absurdo precepto virgiliano *non nulla est oleis cultura* (2) con que el inmortal poeta simbolizaba la rusticidad del árbol preferido por los dioses paganos.

La ignorancia de algunos y la credulidad de muchos, han hecho del olivo una planta extraordinaria por su rusticidad, y de ahí la leyenda de que este árbol prospera y fructifica en cualquiera clase de tierras incultas, sin necesitar abonos de ninguna especie. ¡Así ha medrado nuestra producción oléicola!

Es caso excepcional en España que un olivar produzca cosecha abundante dos

años consecutivos; hecho que el vulgo trata de explicar, diciendo que el olivo es árbol *vecero*. Semejante designación constituye un verdadero *mote*, con el cual tratamos de ocultar nuestra ignorancia ó nuestro abandono. El olivo no es vecero, ni existe razón para que lo sea, y debiera fructificar normalmente todos los años; pero como no se le abona, como no restituimos á la tierra las substancias fertilizantes que las aceitunas exportan, el árbol se debilita, y despues de rendir una buena cosecha queda en condiciones pésimas para dar otra inmediata, necesitando reponerse con el transcurso del tiempo y á merced de la miseria alimentación que el suelo le proporciona en dosis homeopáticas. Y claro está que, no bastándole los principios nutritivos que en tales condiciones puede absorber durante el transcurso de un año, le haran falta dos para fructificar con largueza. Si se le abonara suficiente y periódicamente, perdería su triste condición de vecero, que no es condición especial é inherente á su propia naturaleza, sino consecuencia del régimen de hambre á que se le tiene sometido. ¿Queréis una demostración patente de esto? Pues vamos á darla con un ejemplo práctico.

Un distinguido agricultor de Cabra (Córdoba), D. Antonio Carbonell, posee un trozo de viejo olivar, cuya producción venía siendo muy escasa y resultó casi nula en 1905 y 1906, visto lo cual, su propietario lo abonó con fertilizantes minerales á partir de 1907. Pues bien, he aquí las cosechas que ese olivar, de cuatro aranzadas (152 áreas) dió desde entonces.

AÑOS	KILOGRAMOS de aceituna
1907 . . . . .	3.100
1908 . . . . .	4.350
1909 . . . . .	4.800
1910 . . . . .	5.600

Despues de hecho tan elocuente, ¿puede afirmarse que el olivo es vecero? Las cifras anteriores contestan elocuentemente á esta pregunta.

## Sueño profundo

Creo que el caso ha ocurrido á cierto individuo francés, pero no salgo garante de la nacionalidad del protagonista. De todos modos, es igual. Que sea francés, ó que sea chino, no importa.

Ese individuo, despues de haber terminado sus quehaceres en una capital, á donde le habían llamado algunos negocios tomó el tren para regresar á su pueblo, y ya en el vagón, se durmió muy lindamente, sin preocuparse nada absolutamente del mundo. Por el camino, la locomotora tuvo cierto desperfecto, que entorpeció el viaje, pero el hombre no se enteró...

Plaza de Canalejas, 6 (Mercado)

atos

dormía, pasó el tren por el pueblo del durmiente, y el durmiente, durmiendo. Llegó el tren al término de la línea, bajaron los viajeros, y nuestro hombre se quedó durmiendo en el vagón.

Al cabo de unas horas, volvió á arrancar el tren en sentido contrario. ¿Creen ustedes que ese tío del cuento, que no es cuento, sino historia, se despertó? No, señor, continuó su sueño, arrullado por los resoplidos de la máquina, y volvió á su punto de partida, y aún dormía...

Eso no es verosímil, objetará alguien.

No es posible un sueño tan fuerte ni hay nadie en este pícaro mundo que cuando viaja, no ponga un poco más de cuidado en despertarse.

Pues bien, queridos lectores, ustedes y yo tenemos todavía el sueño más profundo que aquel individuo. No solamente viajamos sin despertarnos, es un tren especial, muy especial, sino que descarrilamos, chocamos, nos precipitamos desde lo alto de un puente, y dormimos á piana suelta. Quizá nos despertemos en el infierno.

Probar los Chocolates que elabora

**:: Hipólito Cabrera ::**

Alfareros, 11 - POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público. Fijense en este detalle.

## El capítulo de la felicidad

Eran las cuatro de la tarde de un día frío y lluvioso, y Matilde, sola, recostada más que sentada en cómodo sillón, se aburría soberanamente. Pidió un libro, lo abrió, pero ni sus ojos querían fijarse en aquellas impolutas páginas, ni su imaginación se avenía a detenerse en las extravagantes peripecias de aquella novela: los primeros sentían deseos de entornarse; la segunda de revolotear á su antojo. Cerró el libro; intentó levantarse, más como si fuerza superior la dominase, volvió á tomar la misma postura soñolienta y aburrida.

¡Cuán triste es la soledad!—pensaba Matilde— ¡y cuán dichosos aquellos que tienen en qué ocuparse! Felices los que ignoran el fastidio del aburrimiento,—decía;— y su memoria evocó el recuerdo de aquel desgraciado Luis XI.

Llamó de nuevo y se hizo traer un diario; quería leer la «Vida social»: quizá esto lograría distraerla. ¡Ofrece tantos contrastes! Los que vienen de regreso y los que vienen por primera vez, alegrando hogares conocidos; los que se van á Europa ó á provincias, y los que se van para siempre; la invitación para un banquete y el anuncio de un festival de caridad; todo junto en confusión tristezas y alegrías, recuerdos y esperanzas, trasunto real, al fin y al cabo, de la humana vida.

¡Cuántas veces dos líneas encierran un poema, una elegía ó un idilio! Y cuando la imaginación no quiere detenerse mucho tiempo en una idea, ¡qué lectura mejor que la de noticias, estilo telegráfico que en diez minutos nos participan cuanto de notable ocurre en la *haute*, en la *crème* social!

Vino el diario, y, sin embargo, Matilde no hizo ningún movimiento para abrirlo: quedó en su falda y sus ojos medio cerrados continuaron girando en sus órbitas pero sin detenerse en los objetos más que breves minutos.

En uno de estos paseos oculares y sin saber como leyó: «A las personas caritativas», pero los ojos perezosos saltaron del diario á los cristales del balcón, de éste á la estatua de Cupido que tenía detrás espléndido espejo biselado, y de ella al bien pintado techo. Sin embargo, ella había leído algo que recordaba á la caridad, y

como esta hija predilecta del cielo no golpea en vano los juveniles corazones, Matilde se acercó al balcón y buscó las palabras distraídamente leídas. Tardó en hallarlas, que á veces cuesta dar con el camino del bien, pero al fin leyó: «A las personas caritativas.—Una señora viuda y con hijos, imposibilitada para todo trabajo, solicita apoyo de las personas de buen corazón. Calle Tal, número tantos».

Matilde quedó pensativa un rato: su mirada, lejos de vagar como antes, estaba fija en un sitio que no veía, porque su imaginación estaba inventariando el cuartucho en donde aquella desgraciada familia vivía. Pasó la mano por su frente y un «¿Y por qué no ir?» epilogó cuanto en breves momentos pensara la aristocrática dama.

Comenzaron entonces las perplejidades. ¿Haría preparar un carruaje? No; el cochero es muy habiador y un tanto taimado, lo que era exponerse, no sólo á que toda la servidumbre supiera el lance, sino á que fuera murmurada la visita: lo mejor sería tomar un carruaje de alquiler. ¿Qué vestido se pondría? El más sencillo, que no era delicado insaltar á la pobreza. ¿Qué podría necesitar aquella pobre señora y sus tiernos hijos? Cinco, diez, veinte pesos... ¡quién sabe! Para los que están acostumbrados á estrecheces, diez pesos se les antoja una fortuna. En fin, «una vez allí decidirá».

Llamó á su doncella, la que no sin sorpresa se enteró de que á pesar del mal tiempo la señora iba á salir. La ayudó á vestirse, operación que, contra su costumbre, verificó con rapidez, y tras un «vuelvo pronto», Matilde salió del abrigo hogar, alegre y contenta, como chiquilla que va á cometer una travesura.

¡Cuánto tardó el coche en salvar la distancia que le separaba de la desgraciada familia, tiempo que empleó la dama en fantasear de lo lindo! Sentía á la par irresistible curiosidad é innato temor: era la primera vez que, sustrayéndose al elevado medio social en que vivía, se bajaba para llegar hasta el tugurio del pobre y desvalido.

Llegó: una vecina que la acorapafaba abrió la puerta del cuartucho, ante la que Matilde quedó como petrificada. La lucha entre el bienestar y la pobreza, la comodidad ignorante de las lacerias sociales y la aterradora miseria, duró poco: la dama penetró resueitadamente en la destartada habitación, dándose cuenta entonces de que en el suelo, y en un mal jergón, yacía una pobre mujer, joven aún, con un niño de pecho junto á ella, y muy cerca, otros dos, uno como de dos años que, echado en el santo suelo, dormía apoyando su rubia cabecita en un brazo de la madre, y el otro, sentado también en el frío pavimento, jugaba con unos pedacitos de cartón.

Trató la buena mujer, al ver á Matilde, de incorporarse, pero fué en vano, que las fuerzas de aquel cuerpo estaban agotadas; y entonces, con voz desfallecida y cavernosa y hablar tardo y acompasado, como quien tiene que hacer un esfuerzo para apoderarse de ideas que se van, fué contando sus cuitas. Cinco meses hacía que había quedado viuda; al principio se empleó como sirvienta, después vino el alumbramiento y se tuvo que quedar en casa y en cama: después, ya ni sabía como vivían ni ella ni sus hijos. Todavía el mayor menos mal; va á las otras piezas y pide algo y se lo dan, pero yo y ésta... y un golpe de tos cortó el relato.

El corazón de Matilde latía con violencia: su sensibilidad exquisita, su amor de madre, la hicieron adivinar las angustias de aquella infeliz, y dispuesta á abreviar la visita, no por ella, sino por la enferma, la preguntó resueitamente:—¿Y con cuanto cree usted que podía remediar su situación?

—¡Qué sé yo—contestó la infeliz—carecemos de todo, pero si yo pudiese levantarme y trabajar!...

—Está bien—replicó Matilde—interin esto se logra, y esto se logrará pronto si á sus dolencias físicas no tiene que agregar las morales, señalo á usted un peso diario.

Ahí van quince días adelantados; pasados éstos yo volveré.

Y sin querer escuchar ni frases de agradecimiento ni bendiciones, Matilde salió al patio y en breves instantes el coche llevóla á su cómodo albergue, hartamente distinto, por cierto, del que acababa de abandonar.

Al preguntarle su amante esposo por qué había salido con una tarde tan fea y á pié, Matilde, acercando á sí la única hija que el cielo le diera, radiante de alegría contestó:

—Mira tú qué cosa tan rara: fui á una visita para dar y me traje mucho más de lo que diera.

—No te comprendo—dijo el esposo.

—Pues la explicación es fácil: llevé un poco de felicidad á un hogar combatido, y me siento mucho, mucho más feliz que antes de salir de

casa. ¡Cuántos ignoran la satisfacción que proporciona contribuir á la dicha ajena!

Desde aquel día Matilde tiene en sus gastos un capítulo más, titulado «De la felicidad», capítulo que le proporciona goces más puros que cualquiera de los destinados á fivolidades.

## Las Reliquias de la Pasión.

He aquí una breve noticia de las más importantes reliquias de los instrumentos de la redención.

En San Juan de Letrán la primera de las basílicas que tuvo Roma, y en la cual se han reunido cinco importantes concilios, se conserva la *mesa* que sirvió á Nuestro Señor Jesucristo en la última cena, al instituir la santa Eucaristía. Muchas veces San Pedro celebró en ella los divinos misterios en las Catacumbas de Roma. En la Catedral de Valencia se guarda el cáliz, de piedra, en que Jesucristo convirtió el vino en su sangre.

Cerca de la basílica de San Juan de Letrán, se encuentra la *Escalera Santa*, compuesta de veintiocho gradas de mármol, por donde se sube de rodillas á la Capilla *Santa Sanctorum*, antiguo santuario particular de los Sumos Pontífices en su palacio de Letrán. La escalera está revestida de madera de nogal, y es la misma que en el palacio de Pilatos subió tres veces Nuestro Señor Jesucristo durante su pasión: la primera, en su interrogatorio, la segunda, al volver de casa de Herodes y la tercera, después de la flagelación. Fué transportada á Roma por orden de Constantino.

También en Roma, en la iglesia de Santa Práxedes (hija del Senador Pudencio que dió hospitalidad á San Pedro) en una hermosa capilla, llamada *Jardín del Paraíso*, se conserva un trozo de la columna, atado á la cual fué azotado el Salvador. Otro trozo se guarda en la iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén.

La *corona de espinas*, el *manto de púrpura*, la *caña* y la *esponja* fueron depositados, el siglo XIII, en París, en la *Santa Capilla*, orgullo del arte, admirable por su elegancia y arquitectura, mandada construir con tal objeto por San Luis, Rey de Francia. La corona se encuentra ahora en la catedral de la misma ciudad.

En Florencia y en Babiera también se conservan algunos fragmentos de la caña.

La *cruc* ha sido dividida en muchos pedazos. Uno de los mayores como también la inscripción *Inri* de la cruz, y un *clavo* de los que atravesaron los pies y manos del Redentor, se veneran en la Iglesia de *Santa Cruz de Jerusalén* en Roma. Otros fragmentos importantes recubiertos de oro y pedrería, se conservan en la iglesia de *San Pedro* en Roma, en la del *Veletri*, en Italia, y en la catedral de París.

En la iglesia colegiata de Aix-la-Chapelle se expone el lienzo que cubrió á Nuestro Señor en la Cruz; en Argenteuil, cerca de París, la *túnica*, hecha por la Santísima Virgen; en Treves, en Alemania, la toga santa de Nuestro Señor Jesucristo, y en San Juan de Seinegarde la

venda que le cubrió los ojos, cuando los judíos que le abofeteaban, le decían: *Adi, vina quién te dió.*

La *lanza* que abrió el costado de Jesús y el *velo de la Verónica*, que enjugó el rostro del Salvador, se exhiben en *San Pedro* en Roma.

El *Santo Sudario* se honra en Turín, y la sábana que envolvió el cuerpo de Nuestro Señor, en Besanzón.

Un *clavo* de la cruz que, como salvaguardia en los combates usó Constantino en el freno de su caballo, lo posee la catedral de Milán.

Santa Elena, durante una gran tempestad, que sufrió atravesando el Adriático, arrojó en el mar otro de los clavos, y el mar se calmó.

La *pedra* que cubrió el sepulcro del Salvador sirve de altar mayor en una capilla armenia, en Jerusalén.—*C. Ozouf.—Guillois.—Cuesta.—Rivaux.*

## EN EL AYUNTAMIENTO

En la sesión que se celebró el día 2 del actual, bajo la presidencia del Alcalde Sr. Rodríguez Cobos, se adoptaron los siguientes acuerdos.

Aprobar una relación de lo recaudado por el Secretario del Ayuntamiento por los derechos municipales sobre expedición de certificados, la que corresponde al primer trimestre y asciende á 52 pesetas, y que se exponga al público para oír reclamaciones.

Que la Comisión de Matadero, auxiliada del Concejal Sr. Moreno Castro y de los Inspectores municipales de Veterinaria, estudien la R. O. del Ministerio de la Gobernación, en fecha 21 de Marzo, referente á sanidad pecuaria para evitar las enfermedades de triquina en el ganado de cerda é informen al Ayuntamiento los medios que deban y puedan adoptarse para el cumplimiento de citada disposición.

Leida una circular de la Comisión Mixta que se publica en el B. O. del 18 de Marzo se acordó designar como Comisionado para el juicio de revisión de quintas al Secretario del Ayuntamiento.

Aprobar una cuenta de 22'50 por premios á matadores de animales dañinos y otra de 35 pesetas por gastos menores de las Casas Consistoriales en el mes de Marzo último.

Que la Comisión municipal correspondiente informe la cuenta de gastos causados en los Colegios con motivo de las últimas elecciones.

Socorrer con 10 pesetas á Francisco Dueñas Sánchez para que pueda hacer uso de las aguas de Villaharta que tiene recomendadas.

## Crónica Local

### Abastecimiento de aguas potables

Con motivo del proyecto de tan importante mejora para esta población, el Jueves último estuvo en el despacho del señor Alcalde el abogado de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, al objeto de cambiar impresiones sobre el indicado asunto.

El depósito para el abastecimiento de aguas es probable que se construya entre la Cruz del Molino de Viento y la carretera, desmontándose la cortadura y de modo que formen línea con la de los edificios de la derecha de la calle Molino Viento.

Según noticias no tardarán en comenzarse los trabajos que son necesarios para el suministro en esta población.

El día 15 los mozos de riores que se los padres y ante la Comisiones y los

El día uno el activo fabriz Calero d eramentos.

Al sepelio tarde, asistió todas las clas mortuoria en así la gran e distinguida f De los pue rrieron distin del pueblo de Muñoz Calero

Por temor siones no hac ticular. Las ci fueron llevad D. Joaquín Ca ñoz, D. Lucas Fernández y El duelo fue tico del finado Moreno Castr Bartolomé y Antonio y D. Arévalo Ceju A nuestros por el alma de amigo y en expresión de n

POP

por el P

El asunto táble poner vida y la par róse un poco lla partida d de los ojos P preguntólo s Rosita algun mismo que n ambos docum

—Exactam de hombros. señas de mi Y dando co bo á la conve virtudes de s llo era de lo en el mundo



Décimo mes de la defunción  
DE LA SEÑORA

## D.ª Gregoria Josefa Garrido Moreno

VIUDA DE D. LÁZARO LOPEZ HERRUZO  
FALLECIÓ EN ESTA VILLA DE POZOBLANCO  
el día 6 de Junio de 1913, á los 76 años de edad  
Después de recibir los Santos Sacramentos.

R. I. P. A.

Su desconsolada hija D.ª Margarita López Garrido,  
hijo político D. Juan García de Sepúlveda, sobrinos  
y demás parientes de la finada:

Suplican á V. se sirva encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistir á las misas que se celebren en la Parroquia de Santa Catalina, Conventos y Ermita de San Bartolomé de esta villa, el día 6 del corriente, como á la solemne que en el mismo día y hora de las nueve, se celebrará en dicha Parroquia, por lo que le vivirán eternamente agradecidos.

### Quintas

El día 15 del corriente es el fijado para que los mozos de este reemplazo y los de los anteriores que se han declarado excluidos, así como los padres y hermanos impedidos comparezcan ante la Comisión Mixta para revisar las exclusiones y los expedientes de excepción.

### Defunción

El día uno del corriente falleció en esta villa el activo fabricante de bayetas D. Antonio Muñoz Calero después de recibir los Santos Sacramentos.

Al sepelio que se verificó el día dos por la tarde, asistió un inmenso gentío compuesto de todas las clases sociales, desfilando por la casa mortuoria en su mayor parte, patentizando así la gran estima en que se tiene en esta á tan distinguida familia.

De los pueblos limítrofes también concurrieron distinguidas personas en su mayor parte del pueblo de Dos-Torres, donde reside D. José Muñoz Calero, hermano del finado.

Por temor á incurrir en lamentables omisiones no hacemos mención de ninguna en particular.

Las cintas que pendían del féretro fueron llevadas por D. Juan Cabrera Muñoz, D. Joaquín Cabrera Valero, D. Reyes Rojas Muñoz, D. Lucas del Rey García, D. Juan Dueñas Fernández y D. Juan Bermejo Muñoz.

El duelo fué presidido por el hermano político del finado D. José Cejudo Muñoz; D. Moisés Moreno Castro, hijo político, y los sobrinos Don Bartolomé y D. Nemesio Muñoz Herruzo; Don Antonio y D. Rafael Muñoz Cabrera, y D. Carlos Arévalo Cejudo.

A nuestros lectores les rogamos una oración por el alma del que en vida fué un verdadero amigo y enviamos á su apreciable familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

### De interés general

Desde el día 1.º del corriente mes al 30 del mismo, se deben presentar en la Secretaría de los Ayuntamientos del distrito, las relaciones juradas para la formación de los apéndices con las alteraciones que haya sufrido la riqueza rústica y urbana. A dichas relaciones deben acompañar los títulos de propiedad de los mismos.

### Un ruego

Aproximándose la estación del estío y con ella la escasez de aguas corrientes, que en esta nunca son abundantes, creemos sería muy conveniente que nuestra Corporación Municipal acordara la limpieza general de los caños que bifurcan la población, no solo los tramos que están en la vía pública, sino también aquellos que corren por bajo de edificios públicos y particulares, obligando á los vecinos la limpieza de los particulares que afluyen á los generales.

Con esta medida se prestaría un gran servicio á la higiene y un incalculable beneficio al vecindario.

### Quinario

El día cuatro de los corrientes principiará un solemne quinario al Padre de la Buena Muerte en la Parroquia de San Sebastián, costeado por D. José María Tirado Cano, predicando en él los sacerdotes siguientes:

- Día 1.º D. Eusebio Muñoz Porras.
- » 2.º D. Rafael García Sánchez.
- » 3.º D. Francisco Muñoz Ranchal.
- » 4.º D. Angel Moreno Alcaide.
- » 5.º D. Rafael García Sánchez.

### Bienvenido

Con el fin de predicar el último día del Septenario de Dolores y el Sermón de Pasión

del Viernes Santo ha venido nuestro estimado amigo Don Joaquín Tirado Redondo, Profesor del Seminario

### Reaparición

Ha reaparecido en Córdoba nuestro estimado colega *El Diario de Avisos*, que hace unos meses suspendió su salida.

Le deseamos próspera vida.

### Natalicio

La señora D.ª Victoria García, esposa de nuestro buen amigo el Dr. Bueno Roldán ha dado á luz una hermosa niña.

Deseamos que tanto la madre como la recién nacida sigan en perfecto estado de salud y les enviemos nuestra enhorabuena.

### El VI Certamen Periodístico

Recorren un camino verdaderamente triunfal los Certámenes Periodísticos «*Ora et Labora*»

Nada más elocuente que el crecimiento que se advierte en las siguientes cifras:

- En 1908, 166 trabajos »
- En 1909, 274 »
- En 1910, 324 »
- En 1911, 332 »
- En 1912, 439 »
- En 1913, 645 »

Estos 645 trabajos de 1913, que suponen un aumento de 206 sobre los del año anterior, y suman un total de más de 5.500 cuartillas, son de una variedad admirable, como correspondientes á los diversos temas del Programa.

Entre ellos hay 48 poesías, 15 crónicas, 26 hojas parroquiales, 13 semblanzas, 41 cuentos, 11 sátiras, 29 artículos de fondo, 10 diálogos catequísticos, 7 novelas, 8 piezas representables, 82 trabajos científicos y 34 cuestiones sociales.

Indudablemente el Centro «*Ora et Labora*» está realizando una labor que será de felices resultados en lo porvenir.

En cuanto se haga público el Fallo dictado por los Muy Ilustres Sres. que componen el Jurado Calificador, se comunicará á los Centros de Propaganda de todos los Semanarios españoles.

## MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 23 al 4 del corriente

### NACIMIENTOS

María del Carmen Milagro, hija de José Mo-

reno Rubio y de Isabel Cabrera García.—María Lidia, hija de Miguel Sant Calero y de Isabel Cabrera Moreno.—Rudesinda Dorotea, hija de Francisco Torrico Moreno y de Joaquina Olmo Herrero.—Manuel Sixto Augusto, hijo de Pablo Dueñas Molina y de Carmen Leal Mataix.—Miguel Carlos, hijo de Hilario López Cabrera y de Nicolasa Moreno Villarreal.—Victoria Antonia María de los Dolores Balbina, hija de D. Rafael Bueno Roldán y de D.ª Victoria García y García.—Balbina Petra, hija de Melquiades Roig Jurado y de María Cruz Redondo.—María Josefa Francisca, hija de Mateo Sánchez de la Torre y de Isabel Pozuelo Castaño.—Juan Teodoro, hijo de Pedro Jurado Díaz y de Catalina Cejudo Ballesteros.

### DEFUNCIONES

Adriano Ruiz Quirós, casado con Josefa Olmo Fernández.—D. Antonio Muñoz Calero, viudo de Doña Joaquina Cejudo Muñoz.

## Precios del Mercado

Trigo . . . . .	14'50 Pts. fanega
Cebada . . . . .	6'75 » «
Avena . . . . .	6'25 » «
Habas . . . . .	11'50 » «
Garbanzos . . . . .	35'00 » «
Chicharos . . . . .	00'00 » «
Centeno . . . . .	0'00 » «
Aceite en los molinos . . . . .	11'00 » arroba
Jamon . . . . .	28'00 » «
Tocino . . . . .	25 » »
Carne de macho . . . . .	1'40 » kilo

Imp. de Pedro López

## Grandes Almacenes

DE MADERA DE PINO ROJO  
PINZAPA DE AUSTRIA, PINO DE TEA  
Y HAYA DE UNGRIA

# CARBONELL Y C.ª

## CÓRDOBA Y SEVILLA

Repr esentante en Pozoblanco: D. JUAN RUBIO FERNANDEZ

## POR UN PIOJO...

CUADRO DE COSTUMBRES

por el P. LUIS COLOMA de la Compañía de Jesús

El asunto pareció al Condesito de facilísimo arreglo: bastaba poner cuatro letras á un amigo, enviándole la fe de vida y la partida de bautismo de la infortunada víctima. Azoróse un poco Rosita al saber que era necesario entregar aquella partida de bautismo, que con tanto cuidado recataba ella de los ojos profanos, y notando su turbación el Condesito, preguntóle si veía en ello algún inconveniente. Tartamudeó Rosita algunas excusas, y concluyó diciendo si no sería lo mismo que mandase ella directamente al amigo de Madrid ambos documentos.

—Exactamente igual—respondió el Condesito encogiéndose de hombros.—Hoy escribiré yo, y mañana enviaré á V. las señas de mi amigo.

Y dando con naturalidad perfectamente fingida otro rumbo á la conversación, comenzó á hablar á Rosita Pifa de las virtudes de su amiga Teresa. Aquí perdió piela beata... ¡Aquello era de lo que nunca se había visto! ¡Imposible encontrar en el mundo entero otra criatura como Teresa!... Tenía ella

la prudencia de Santa Brígida, la dulzura de Santa Catalina, el candor de Santa Rosa, y sobre todo, la discreción, la energía, la fuerza de voluntad y el corazón de fuego de su gran tutelar Teresa de Jesús, la *Santa Madre*, como la llama siempre Rosita, por llevar hábito del mismo color que el de su orden.

—Siempre que pienso en la Santa Madre—decía Rosita—me la figuro con la cara de Teresa... Hasta tiene un lunar aquí, junto á la boca, como la Santa tenía... ¡Y qué alma, qué alma la suya! ¡Qué corazón tan recio, como de sí misma decía la Santa Madre!... Mire V.; hace dos años se fué á pasar la vendimia con la familia del señor Magistral... Una noche estaba ya encerrada en su cuarto, sola, sola, solita... Mira para una ventana, y ve asomar por debajo de la cortina los pies de un hombre escondido... ¡Vamos! ¡Yo me muero allí mismo: me quedo tiesa, tiesa!... Pues ella, nada: ni chistó siquiera. Se fué para una cómoda que allí había, como si tal cosa; hizo como si la quisiera abrir, y salta y dice:—¡Toma!... Si me dejé las llaves en el comedor!—Y se va suavemente hacia la puerta, sale, echa el cerrojo por fuera, alborota entonces la casa, y prenden al ladrón...

—Y luego—prosiguió Rosita que no sabía acabar hablando de Teresa—con ese valor y esas agallas, que esto es lo raro, más suave que una malva, más humilde que la tierra... Mire V., había en el Corral de los Chicharos una vieja... ¡el demonio, señor Conde, el demonio!... Era de Madrid, y decían que cuando lo del año treinta y cuatro, mató á un fraile... Tenía un hijo tonelero, baldado de las piernas... La vieja cayó muy malita, y fui yo á visitarla por las de la Conferencia. Llevé á Teresa... ¡Aquello tenía que ver! Se puso á enseñarla el ca-

tecismo; y como le llevábamos los caldos, y venía el médico, y le cuidábamos al hijo, la vieja callaba y comía, callaba y comía... Pero una mañana se le revolvió el diablo en el cuerpo, y puso á Teresa como un trapo... Al otro día, Teresa allí: furiosa la vieja, la volvió á insultar... Al otro día, Teresa allí: la vieja entonces, ciega de rabia, la pegó con una alcuza en la cabeza, y le hizo en semejante sitio—y Rosita señalaba la parte superior de la sien izquierda—una brecha muy regular... Yo misma se la curé, y guardo el pañuelo con la sangre, como si fuese de un mártir... Al otro día... ¡señor Conde!... ¡Teresa allí!... La vieja se quedó como San Pablo, al caer del caballo...

—Pero señora—le dijo—¿cómo es posible que después de lo que hice ayer, vuelva V. á mi casa á traerme socorros?...

Y le dice aquel ángel del cielo, con su cara de reina dando limosna:

—¿Y por qué no?... Le estaba enseñando á V. la doctrina de palabra, y debo también enseñársela de obra (1).

—¡Mire V.!... Yo me puse á llorar, á llorar, y me llevé llorando tres días, y la vieja lo mismo, y el tonelero igual... A la otra mañana se confesaron los dos, y al domingo siguiente, estaba ya la vieja en el cielo, gracias á Teresa, que fué el ángel de su guarda... Le aseguro á V., que yo beso el suelo que ella pisa... No me extrañaría que el día menos pensado hiciera milagros...

(1) Histórico... Sólo por no ofender la modestia de la ilustre señora que tal hizo, dejamos de consignar aquí su nombre.

(Continuará).

# CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

## Hipólito Cabrera.

Alfareros, 11

POZOBLANCO

### Bartolomé García Sánchez

M. de Sepúlveda 31

POZOBLANCO

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cañamos hilados

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos de D. VICENTE OLMEDO y de los Sres. PEINADO y COMP.<sup>a</sup> de Valdepeñas

Anisados de CAZALLA y RUTE

Cervezas EL MEDITERRANEO, de Málaga

## Disponible

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (MERCADO)

## Farmacia - Moderna de JUSTO CASTRO MUÑOZ

En los pagos al contado, se entregan vales o ticket por el valor de la compra, para tener opción a los regalos, y en facturas un obsequio proporcionado a su importe.

SE GARANTIZAN LAS FÓRMULAS (RECETAS)

Material de curación aséptico para operaciones y partos.  
Desinfección de locales, ropas y objetos por los procedimientos que manda la Higiene.  
Análisis de orinas, vinos, leches, tierras, etc.  
Productos Químicos y Farmacéuticos, Drogas medicinales, Aguas minerales de todas clases, Ortopedia, etc.

GRAN DEPÓSITO DE ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (MERCADO)

## MÁRMOLES

## OBDULIO BLANCAS

PLAZA DE COLÓN (Antigua Fundición de A. Caro)

TELÉFONO NUM. 122

CÓRDOBA

# Imprenta de "EL CRONISTA"

En este establecimiento se hacen cuantos trabajos tipográficos se le comiendan, á precios módicos.

Se han recibido para su venta un surtido en rosarios muy bonitos y baratos.

SE VENDE PAPEL PARA ENVOLVER POR ARROBAS